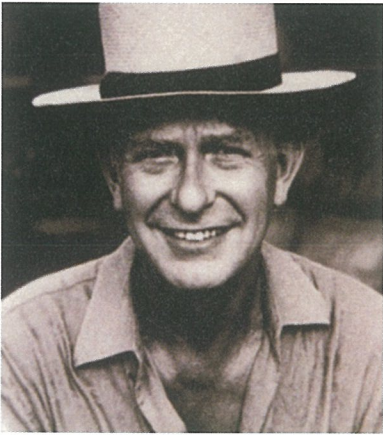


LARSEN ARCHIVE



El archivo de la empresa Jack Lenor Larsen The Jack Lenor Larsen Company Archive

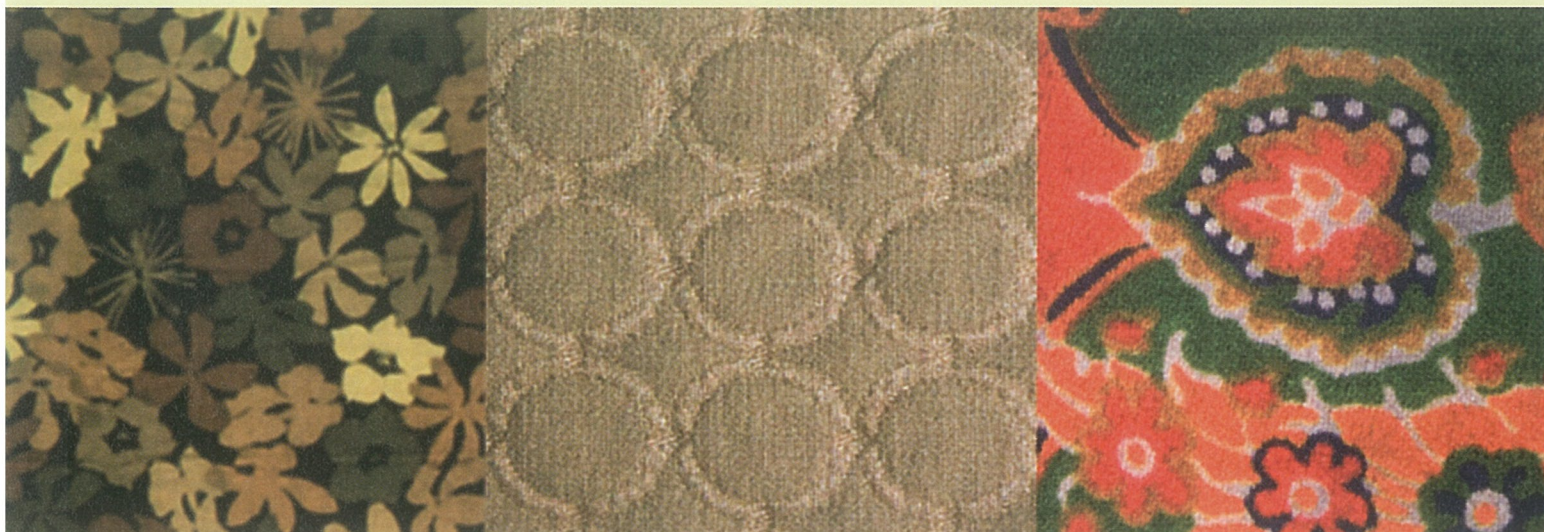


Nosotros empezamos como revolucionarios, con el único deseo de hacer diseños nuevos y valientes para la sociedad contemporánea. Hoy nuestra misión es mantener la gran tradición de calidad de lujo como contrapunto a la producción en serie. Desde luego somos conscientes de la herencia del arte y las tecnologías de la historia, riquezas que no se pueden ignorar.

Jack Lenor Larsen, 1981

We started out as revolutionaries, wanting only to make brave new designs for a contemporary society. Today our mission is to maintain the great tradition for luxurious quality as a buffer against mass production. And, of course, we are aware of the inheritance of all of history's art and technologies. These are riches not to be ignored.

Jack Lenor Larsen, 1981



Air Force One, Phoenix Symphony Hall, la Torre Sears de Chicago, un palacio de Brunei, una sala de baile de Corea, un hotel de Tokio y el edificio de Naciones Unidas en Nueva York, ¿qué tienen todos estos lugares en común? Todos utilizan tejidos producidos por una empresa textil que lleva más de cinco décadas creando material exquisito: la empresa de Jack Lenor Larsen. La increíble historia de esta empresa se revela en los textiles mismos y en los documentos asociados, en los esbozos preliminares y en los cuentos orales que se conservan en el archivo de la empresa Jack Lenor Larsen. Este archivo ahora se encuentra en el Instituto de Arte de Minneapolis, en el Museo Goldstein de diseño de la Universidad de Minnesota y en los archivos de arquitectura de las bibliotecas de la Universidad de Minnesota.

La historia se inicia en Nueva York en 1952, cuando Jack Lenor Larsen reunió a un equipo de licenciados en Bellas Artes, con escasos conocimientos del mundo de los negocios (menospreciaban los negocios y las ventas), y buscó a unos

Air Force One, Phoenix Symphony Hall, the Sears Tower in Chicago, a palace in Brunei, a ballroom in Korea, a hotel in Tokyo, and the United Nations Building in New York – what do these have in common? All use fabrics produced by a textile company that has created remarkable cloth for more than five decades: Jack Lenor Larsen. The amazing story of this company is revealed in the textiles themselves and in related documents, preliminary artwork, and the oral histories that supplement the Jack Lenor Larsen company archive. This archive is now housed at The Minneapolis Institute of Arts and at the University of Minnesota's Goldstein Museum of Design and the Northwest Architectural Archives, University of Minnesota Libraries.

The story began in New York in 1952, when Jack Larsen drew together a team of art school graduates with little knowledge of business (in fact, they disdained business and sales) and found a few investors to support the purchase of a



cuantos inversores para que apoyaran la compra de un local de producción equipado con urdidoras, devanadoras y telares mecánicos de gran ancho con sistema de maquinita de ligar. La empresa se constituyó legalmente en 1953. Al cabo de un año Jack Lenor Larsen ya tenía su propia galería en la calle 58, esquina Park Avenue, y sus obras se exponían también en otras galerías del país. A estas obras le siguieron estampados a mano, tejidos de calada y diseños para importaciones, tapizados de lana hilados a mano de Marruecos, Colombia y México incluidos.

Su compromiso con el diseño refinado y modernista, así como la variedad de aplicaciones de producción, dio a la empresa cierta fama en el campo de la industria textil y atrajo una clientela selecta y con criterio. El reconocimiento más amplio le llegó más tarde a través de encargos importantes y exposiciones de gran calidad, como la del Museo de Bellas Artes de Boston en 1972 o la del Louvre en 1981.

production loft complete with large dobby looms and winding and warping equipment. The company was legally incorporated in 1953. By 1954, Jack Lenor Larsen had its own showroom on Fifty-eighth Street and Park Avenue and was represented in other showrooms throughout the country. Hand printing, power weaving, and designs for imports soon followed, including handspun wool upholsteries from Morocco, Colombia, and Mexico.

A commitment to refined modernist design and diverse production applications gained the Larsen company respect within the textile industry and attracted a select, discerning clientele. Wider recognition came later, through important commissions and distinguished exhibitions such as those at the Museum of Fine Arts, Boston, in 1972 and the Louvre in 1981.

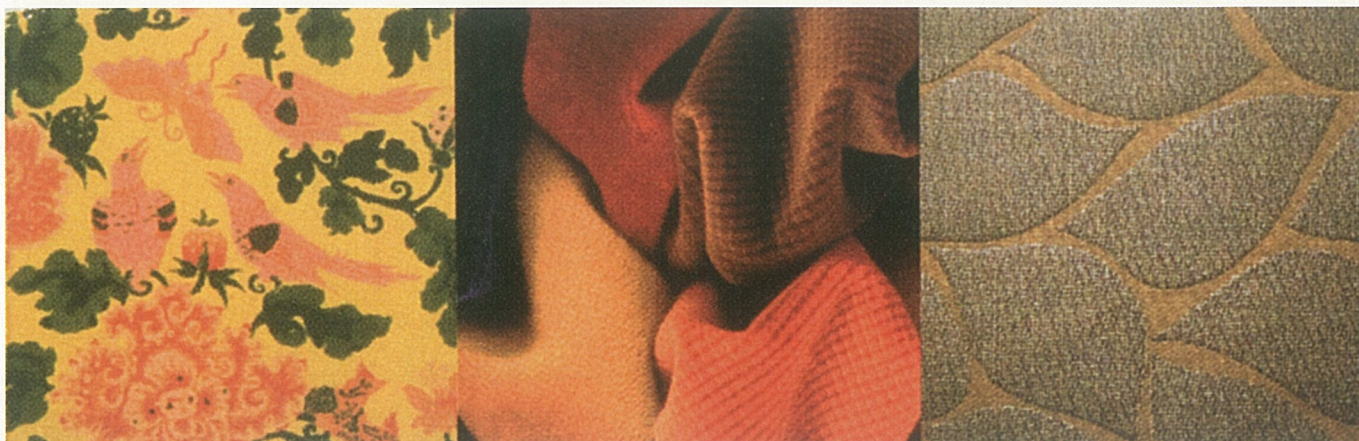


A pesar de la reputación de la empresa por su excelencia estética, el aspecto económico fue precario durante más de dos décadas, hasta que en los años setenta se nombró un presidente con experiencia dilatada en los negocios. A mediados de los años ochenta, el punto álgido de las ventas de la empresa, Larsen producía textiles en treinta y un países y tenía galerías en ciudades de todo el mundo. Con el crack económico de 1987 hubo cierto retroceso, pero el crecimiento se reanudó en los años noventa.

Después de cuarenta y cinco años, la empresa Larsen se vendió, en 1997, al grupo Colefax y Fowler. Actualmente está dirigida por la sucursal americana Cowtan y Tout. Como consultor de diseño, Jack Larsen sigue estrechamente vinculado a la empresa que fundó.

Despite the company's reputation for aesthetic excellence, its economic basis remained rather tenuous for more than two decades, until a president with solid business experience was hired in the 1970's. By the 1980s, the high point in the company's sales, Larsen was producing textiles in thirty-one countries and had showrooms in cities throughout the world. The economic crash of 1987 forced some retrenchment, but growth resumed in the 1990s.

In 1997, after forty-five years of private ownership, the company was sold to the London-based Colefax & Fowler Group and is now run by their American subsidiary, Cowtan & Tout. As a design consultant, Jack Larsen still has close ties to the company that he established.



El estudio de diseño Larsen

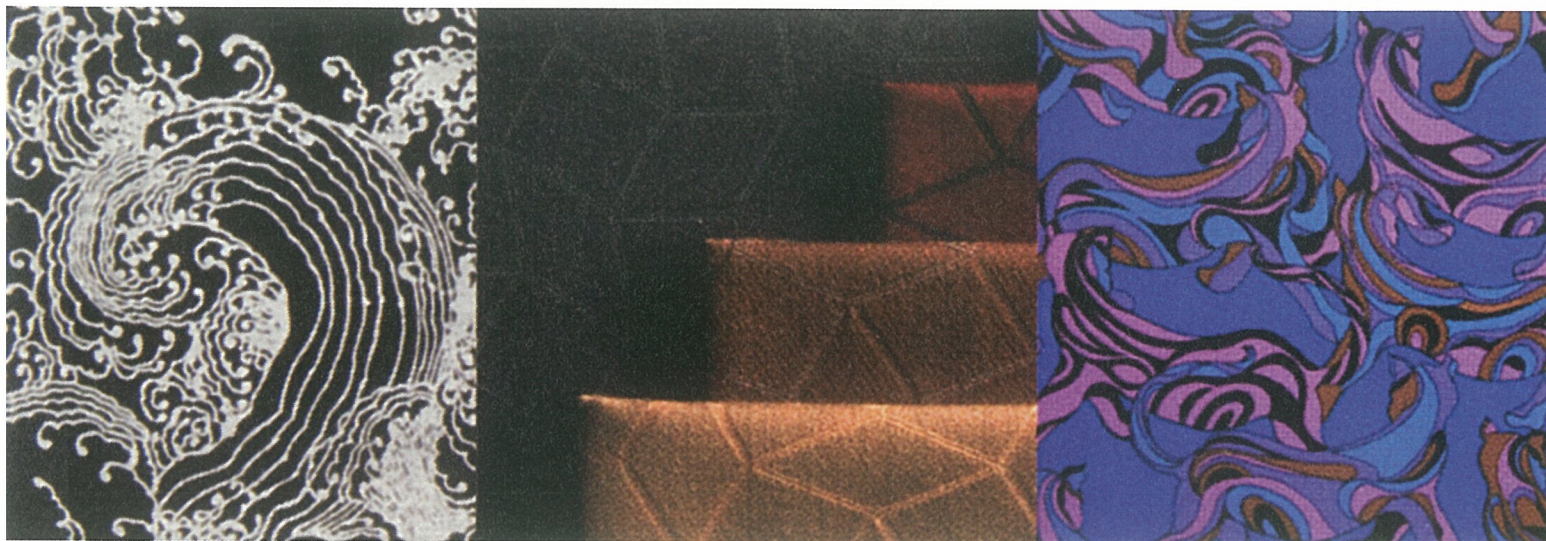
Lo que hoy conocemos como la Jack Lenor Larsen Company consistía en un conjunto de empresas individuales durante los años cincuenta y sesenta. J L Arbiter y Ja eL producían respectivamente moda y tejidos de moda, mientras que la marca Winn Anderson se centraba en los textiles de interior para un mercado más amplio que el de la compañía Jack Lenor Larsen, la cual se dedicaba a los tejidos interiores domésticos y comerciales de alto nivel. Posteriormente, se abrieron nuevos departamentos, como los de las moquetas o de los muebles.

Más que cualquier otro departamento de la empresa, el estudio de diseño fue lo que hizo famosa la marca Larsen. Su influencia se extendía más allá de las ventas y de las galerías o salas de exposición. El estudio ganó muchos concursos patrocinados por arquitectos de renombre internacional y recibió numerosos encargos, públicos y privados, incluidos textiles para casas

Larsen Design Studio

Wat we think of today as the Jack Lenor Larsen company consisted of a group of separate enterprises during the 1950s and 1960s. J L Arbiter and Ja eL produced fashion and fashion fabrics, respectively, while the Winn Anderson line focused on interior textiles for a broader market than Jack Lenor Larsen Incorporated, which concentrated on cloth for high-end residential and commercial interiors. Later, new divisions opened, such as Larsen Carpet and Larsen Furniture.

More than any other part of the company, Larsen Design Studio made the Larsen name prominent. Its influence extended well beyond the company's sales and showrooms. The studio won many competitions sponsored by internationally renowned architects and received numerous private and public commissions,



diseñadas por Frank Lloyd Wright y tejidos para los aviones presidenciales. A través de convenios de licencia, el estudio también diseñó colecciones para otras compañías textiles, como J. P. Stevens, Martex, P. Kaufmann, DuPont o Charles Bloom.

El estudio de diseño de Larsen se conocía inicialmente por los textiles, que destacaban la belleza intrínseca de las fibras naturales, desde el algodón haitiano hasta la seda tailandesa. Siempre innovador, en su primera década el estudio fue más allá del telar para diseñar encajes hechos a máquina que aprovechaban las propiedades únicas de los hilos sintéticos recién desarrollados. En los años sesenta los estampados atrevidos del estudio, sobre todo sus terciopelos deslumbrantes, eran pioneros en su campo. En los años ochenta el estudio despertó el vivo interés de clientes sofisticados con sus tejidos refinados de una elegancia sutil. Hoy en día el estudio sigue componiendo tejidos hermosos utilizando tanto las técnicas más nuevas como las más antiguas.

including textiles for homes designed by Frank Lloyd Wright and fabrics for presidential planes. Through licensing agreements, the studio also designed collections for other textiles companies, such as J.P. Stevens, Martex, P. Kaufmann, DuPont, and Charles Bloom.

Larsen Design Studio was initially known for textiles that highlighted the inherent beauty of natural fibers, from Haitian cotton to Thai silk. Always innovative, in its first decade the studio went beyond the loom to design machine-made laces that exploited the unique qualities of newly developed synthetic yarns. In the 1960s Larsen Design Studio's bold prints - notably its dramatic velvets - led the field. And in the 1980s, it captured the interest of sophisticated customers with refined cloth of quiet eloquence. Today the studio continues to create beautifully crafted fabrics, using both the newest and the oldest techniques.



El archivo

La política de conservar muestras representativas de todos los textiles de Larsen y de archivarlas fue iniciada por Winn Anderson, que trabajó en la compañía de 1953 a 1976 y fue el primer presidente del estudio. La mayor parte de los registros de negocios procedían del departamento de compras y producción, dirigido durante muchos años por Bob Carr, vicepresidente de la empresa. El archivo de Larsen llegó a Minnesota en 1998, gracias a la generosidad de Cowtan y Tout. Además de estos registros, el archivo contiene entrevistas grabadas con diversos empleados que tuvieron un papel significativo en la contribución de la empresa al diseño del siglo XX.

The Archive

The policy of saving representative samples of all Larsen textiles and maintaining records was initiated by Win Anderson, who was with the company from 1953 to 1976 and served as Larsen Design Studio's first president. Most of the archive's business records came from the purchasing and production division, directed for many years by Bob Carr, a vice president of the company. The Larsen archive came to Minnesota in 1998, through the generosity of Cowtan & Tout. Those records are now supplemented by taped and video interviews with various Larsen employees who played a significant part in the company's contribution to twentieth-century design.